



# GESTIONAR EL AGUA DE SUDÁFRICA PARA UN MAÑANA MEJOR

Por Mario Carelse

Un reconocido experto en agua arroja luz sobre las numerosas oportunidades asociadas a las soluciones sostenibles.

En 2015, tras dos años de buenas lluvias, el Cabo Occidental afrontó un período de grave sequía. Para la Ciudad del Cabo, este fue el comienzo de una crisis de agua de varios años, como no habíamos vivido en [más de cien años](#) y que tuvo graves efectos adversos en la ciudad y sus habitantes. Surgió el tristemente célebre término «Día cero», que se acuñó a medida que la sequía

avanzaba hasta el punto en que se proyectaba que habría que cortar el suministro municipal de agua de Ciudad del Cabo y las tuberías de la ciudad se secarían. Los sudafricanos consumen una media de [235 l de agua por persona y día](#), un 36 % más que la media mundial de 173 l diarios, pero durante la crisis del agua de Ciudad del Cabo se pidió a los residentes que [no consumieran más de 50 l de agua por hogar](#).

Ciudad del Cabo estuvo a tan solo [90 días](#) de quedarse sin agua, pero la catástrofe se evitó gracias a la introducción de metodologías innovadoras de reducción de la presión, a la reducción sostenida del consumo de agua y a unos programas eficaces de comunicación y notoriedad pública. El cambio climático está creando grandes desafíos para la gestión del agua en todo el país y Ciudad del Cabo no se ha librado en absoluto. Lo mismo ocurre con el crecimiento de los asentamientos irregulares, el deslastre de cargas en el sistema eléctrico y los inadecuados sistemas de riesgo para mitigar la contaminación ambiental.

La crisis de agua de Ciudad del Cabo demostró que los residentes/ciudadanos indudablemente no pueden permitirse «dormirse en los laureles» cuando se trata de la escasez de agua. Soy un apasionado de las normas ISO y estoy comprometido con ellas; es por ello que me he propuesto integrarlas completamente en la política del agua de Sudáfrica y en otras metas relacionadas con el futuro, que lograremos igualmente gracias a la coherencia de nuestras prácticas. Las normas son una herramienta integral en nuestro itinerario hacia la consecución de una gestión sostenible del agua.

### **Una cultura de calidad**

Cuando se trata de garantizar la calidad y la excelencia, las normas ISO ayudan en gran medida a establecer los puntos de referencia vitales para evitar la mala gestión del agua. La [Oficina Sudafricana de Normas \(SABS, por sus siglas en inglés\)](#) ha adoptado rigurosamente las siguientes normas ISO, lo que contribuye a abordar los principales desafíos que se plantean en el ámbito de la gobernanza del agua en Ciudad del Cabo:

Ante una crisis, ya se trate de condiciones meteorológicas extremas, cortes de electricidad o un acontecimiento como la

pandemia de la COVID-19, hay que seguir adelante. Para proporcionar servicios vitales de agua y saneamiento a la población, y de este modo evitar un escenario como el Día cero, es necesario garantizar la continuidad del negocio. Eso solo puede lograrse mediante la implementación de sistemas sólidos y resilientes que le permitan seguir adelante a pesar de las interrupciones. [ISO 22301](#) es una norma indispensable para adaptar y evitar estos riesgos operacionales. Esta continuidad también es realmente importante si queremos alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas

Puede parecer una norma extraña para la gobernanza del agua, pero la norma [ISO 22000](#) sobre gestión de la seguridad alimentaria también es una herramienta clave para nosotros. Se debe a que consideramos el agua como un alimento. Como producto de consumo, el agua debe someterse a los mismos controles estrictos que la producción alimentaria, para que los consumidores puedan estar seguros de que el agua que reciben es de la máxima calidad. Este año, tras casi cinco años de duro trabajo, Sudáfrica contará por primera vez con dos plantas de tratamiento de aguas con la certificación ISO 22000.

El deslastre de cargas del suministro eléctrico es un verdadero desafío para nosotros en términos de mantenimiento y gestión de las infraestructuras, pero para solucionarlo estamos implantando la norma [ISO 50001](#), que es la norma de gestión de la energía. Participamos en varios proyectos de apoyo que garantizarán que la gestión del agua en Cabo Occidental se ajuste a esta norma. Nos permite garantizar el suministro sostenible de agua dulce a todas las personas vinculadas a nuestra red de abastecimiento de agua.

Hace muchos años, hice campaña por mi cuenta para la adopción de las normas ISO. En la actualidad, como equipo, estamos viendo colectivamente el valor de la implementación de estas normas, cómo nos está ayudando a crear un marco y una cultura de calidad que se extiende a todos los niveles: todos los responsables de proyectos, proveedores y colaboradores de la cadena de suministro de agua de Ciudad del Cabo cumplen ahora las normas ISO o están certificados.

Aún queda mucho trabajo por hacer. Mi aspiración es garantizar que esta nueva cultura de la excelencia pueda reproducirse en otros ámbitos de la gobernanza del agua: en la administración local y nacional, por ejemplo. Confío en que una metrópolis como Ciudad del Cabo y una Sudáfrica basada en este modelo estarán preparadas para cualquier desafío.

### **Los servicios públicos y los legisladores, interrelacionados**

La gobernanza del agua es solo una parte de un esfuerzo más amplio hacia la sustentabilidad. Mi trabajo en Ciudad del Cabo está en consonancia con los objetivos y la legislación ambientales de Sudáfrica, así como con los esfuerzos nacionales para la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. La [Ley Nacional de Gestión Medioambiental \(NEMA, por sus siglas en inglés\) de Sudáfrica](#) es muy clara acerca de la necesidad de una «gobernanza ambiental cooperativa». Al hacer que la cadena de suministro de agua de Ciudad del Cabo cumpla las normas ISO en toda su extensión, estamos respondiendo activamente a los requerimientos y objetivos ambientales en el ámbito nacional.

Las normas ISO nos permiten desempeñar nuestro papel en ese mecanismo de gobernanza más amplio y cada vez se adoptan más en las políticas, ordenanzas y regulaciones de toda Sudáfrica. También está teniendo un enorme impacto en el panorama legislativo sudafricano en materia de política ambiental, gobernanza y salud y seguridad.

### **Saltar las barreras**

Nuestro trabajo en Ciudad del Cabo (y más allá) aún no ha terminado. Los modelos climáticos predicen que las sequías plurianuales en Sudáfrica podrían ser [hasta cien veces más probables](#) a finales del siglo 21, si no tomamos las medidas de precaución necesarias. Sin normas, nos arriesgamos al fracaso de los procesos y al colapso de los sistemas. La necesidad de normas para controlar el consumo del agua, hacerlo más eficiente y conservar las reservas de agua para el futuro nunca ha sido más vital para Sudáfrica.

Espero que mi trabajo pueda inspirar a otros municipios de Sudáfrica a seguir el ejemplo que hemos dado en Ciudad del Cabo, pero habrá desafíos en el camino. Necesitamos crear un

sistema fuerte y cohesionado basado en la habilitación de normas para que la carga de abogar por una mejor gestión del agua no recaiga en una sola persona u organización. Además, debemos tener clara la rentabilidad que el uso de las normas ISO nos puede proporcionar, pero no solo en términos financieros. Podemos ayudar a otros municipios a ponerse a la altura de Ciudad del Cabo, no solo para que ahorren dinero, sino por el bienestar y el futuro de todos los ciudadanos de nuestro hermoso país.

La gente y el ambiente me inspiran constantemente porque son para lo que intento ayudar y proteger. No es un trabajo fácil y no siempre va rápido o sin problemas, pero es crucial para nuestro futuro. «La calidad es hacerlo bien cuando nadie está mirando.» Es lo que he intentado hacer durante años y lo que seguiré haciendo por mis hijos, sus hijos, el futuro de Sudáfrica y de todo el planeta.